EL FONDO MUNDIAL

Informe de impacto regional

América Latina y el Caribe



Vidas salvadas gracias a inversiones catalizadoras y un enfoque en la sostenibilidad

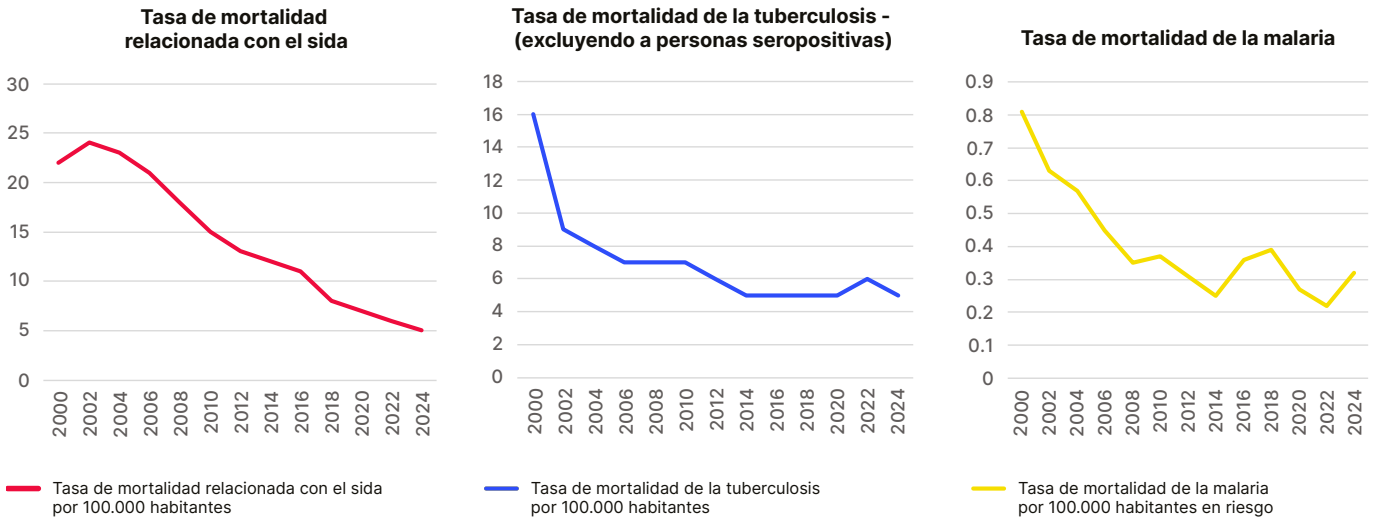
El Fondo Mundial es el mayor financiador multilateral de subvenciones de VIH, tuberculosis y malaria en América Latina y el Caribe,[1] donde ha invertido más de 3.000 millones USD desde 2002 para luchar contra las tres enfermedades y reforzar los sistemas de salud y comunitarios.

Aunque las inversiones del Fondo Mundial representan una pequeña parte del financiamiento total destinado a responder al VIH, la tuberculosis y la malaria en América Latina y el Caribe, su diseño tiene un carácter catalizador: se centran en las personas, las herramientas, los sistemas y las asociaciones que pueden ayudar a los países a subsanar las deficiencias, proteger los logros y desarrollar respuestas más sostenibles.

Este informe destaca cómo contribuye ese enfoque a seguir avanzando en toda la región, incluso en entornos operativos complejos o en zonas en las que la inseguridad, los desplazamientos u otras presiones pueden dificultar el acceso a los servicios. Reúne ejemplos de iniciativas de eliminación; esfuerzos para llegar a las poblaciones prioritarias, entre ellas los migrantes, las comunidades indígenas y otros grupos que se enfrentan a obstáculos para acceder a la atención sanitaria; la introducción y la ampliación de innovaciones para la prevención, el diagnóstico y el tratamiento; asociaciones que promueven el impacto; y el apoyo a la sostenibilidad y la transición.

En todas estas áreas, las inversiones del Fondo Mundial ayudan a los países a reforzar sus propias respuestas, movilizar recursos nacionales, integrar los servicios en los sistemas de salud y mantener los avances contra el VIH, la tuberculosis y la malaria a largo plazo.

Tendencias en la mortalidad por sida, tuberculosis y malaria en los países de América Latina y el Caribe que reciben apoyo del Fondo Mundial



Fuente: Datos de ONUSIDA publicados en 2025, datos del Informe mundial sobre la tuberculosis 2025 de la OMS, y datos del Informe mundial sobre la malaria 2025 de la OMS

1. A efectos del presente informe, por América Latina y el Caribe se hace referencia a los países de esta región que han recibido apoyo del Fondo Mundial desde nuestra creación.

Foto de portada: Liz Tatiana Mereles y sus hijos en Asunción (Paraguay). Liz y su familia se han visto obligados a abandonar su hogar en ocho ocasiones en algo más de 10 años debido a las inundaciones. Liz se realizó las pruebas de tuberculosis en el Centro de Ayuda Mutua Salud para Todos de San Felipe, que participa en una campaña nacional de sensibilización sobre la tuberculosis dirigida a ofrecer un lugar seguro y cómodo donde realizarse las pruebas.

El Fondo Mundial/Johis Alarcón/Panos

Avanzar hacia la eliminación

Reducción de la transmisión maternoinfantil en el Caribe

La región del Caribe ha progresado notablemente en la reducción de la transmisión maternoinfantil del VIH. En 2023, la Organización Mundial de la Salud volvió a validar a ocho países y territorios caribeños por conseguir la eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH y la sífilis (ETMI). Cuba fue el primer país del mundo en conseguirlo en 2015. En 2024, Belice, Jamaica y San Vicente y las Granadinas también recibieron la certificación ETMI de la OMS. Esta certificación destaca la dedicación y la colaboración de gobiernos, profesionales de la atención sanitaria y comunidades, así como la importancia crítica de mejorar los servicios de prevención y tratamiento dentro de los marcos de atención primaria y salud maternoinfantil.

Estos países han demostrado un liderazgo y perseverancia ejemplares al ejecutar intervenciones centradas en reforzar los servicios de prevención y tratamiento en la atención primaria dentro del marco de salud maternoinfantil.

Las subvenciones del Fondo Mundial han contribuido notablemente a este logro, especialmente en las áreas de laboratorios, fortalecimiento de los sistemas de información e integración de los servicios de VIH. El Fondo Mundial reconoce los avances de estos países caribeños y se compromete a seguir apoyando sus esfuerzos con el fin de que las enfermedades transmisibles dejen de ser amenazas para la salud pública.



En 2024, Belice logró la certificación de la OMS por eliminar la transmisión maternoinfantil (ETMI) del VIH y la sífilis.

Flickr/Organización Panamericana de la Salud (OPS)

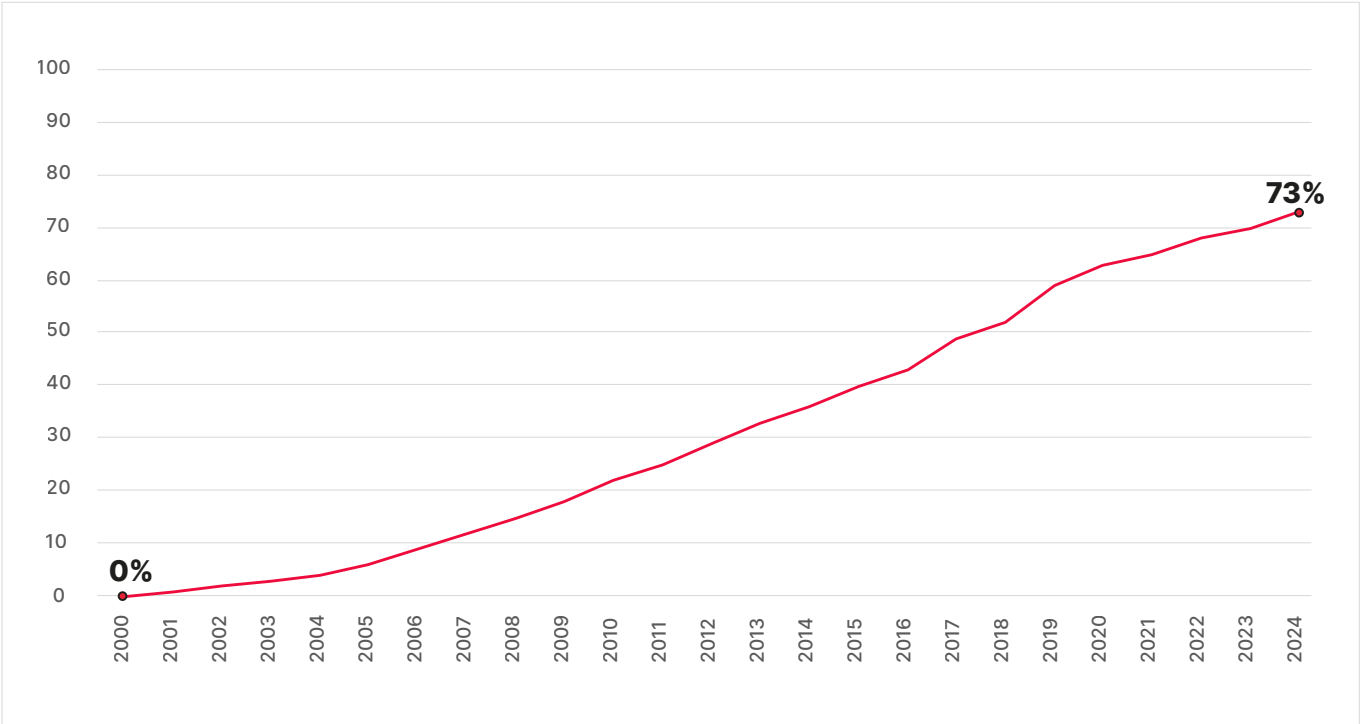
Avanzar hacia la eliminación del VIH en Ecuador mediante la innovación, la colaboración y la toma de decisiones informadas

Las inversiones del Fondo Mundial en Ecuador han mejorado significativamente la prevención del VIH, las pruebas y el acceso a la atención sanitaria a lo largo del tiempo. Las últimas subvenciones han reforzado 25 centros de atención primaria para ofrecer a las poblaciones clave y vulnerables servicios de prevención y pruebas del VIH libres de estigmatización; ampliado la oferta de profilaxis previa a la exposición (PrEP) de 5 a 56 establecimientos; y aumentado el acceso a la prevención del VIH, su diagnóstico y los vínculos con la atención mediante un modelo de pago basado en resultados en el que participan el Ministerio de Salud y dos organizaciones de la sociedad civil: Kimirina y CEPVVS.

Este enfoque ha reforzado las capacidades de respuesta de las comunidades, mejorado la coordinación con las iniciativas de salud pública y reducido la carga administrativa al centrar la atención en resultados medibles. En los próximos años, el modelo de pago por resultados dará paso a la contratación social financiada por el gobierno, promoviendo así la innovación, la colaboración con las comunidades y decisiones sobre financiamiento público informadas.

Las nuevas infecciones por el VIH y las muertes relacionadas con el sida han disminuido de forma significativa en Ecuador, con un descenso del 31% y del 69%, respectivamente, entre 2010 y 2024. En 2024, el 92% de las personas que vivían con el VIH conocían su estado serológico; de ellas, el 89% recibía tratamiento antirretroviral, y el 92% de las personas en tratamiento había logrado la supresión viral. Estos resultados indican que Ecuador va por buen camino para eliminar el VIH como amenaza de salud pública para 2030.

Porcentaje de personas que viven con el VIH y reciben tratamiento antirretroviral en los países de América Latina y el Caribe que reciben apoyo del Fondo Mundial



Fuente: Datos de ONUSIDA publicados en 2025



Belice recibió la certificación de país libre de malaria en 2023 y el reconocimiento de Campeón de la Malaria en las Américas de la OPS ese mismo año.

Estefanía Bravo/Fundación de las Naciones Unidas

Acabar con la malaria en América Latina y el Caribe

En 2018, Paraguay celebró un importante hito: la OMS lo certificó como país libre de malaria. Una subvención del Fondo Mundial, cuya finalidad era acelerar los avances nacionales hacia la eliminación de la malaria, facilitó este notable logro. Esta inversión, de unos 3 millones USD, se asignó estratégicamente a mejorar el sistema nacional de salud integrando la respuesta a la malaria en el marco sanitario general, entre otras medidas, mediante la adquisición de material de laboratorio esencial y la formación integral de los trabajadores sanitarios tanto a nivel central como periférico.

Asimismo, se incorporó en la subvención un innovador sistema de retribución para seguir reforzando el sistema nacional de salud, en virtud del cual parte de los fondos se desembolsaban tras conseguir la certificación de país libre de malaria de la OMS.

El éxito de Paraguay al obtener la certificación de la OMS en 2018 tuvo un efecto dominó en toda la región y fomentó el espíritu competitivo entre países vecinos. Argentina obtuvo la certificación de la OMS en 2019. Este impulso regional destaca la efectividad de la colaboración continua para combatir la malaria.

En Centroamérica, gracias a la Iniciativa Regional de Eliminación de la Malaria, se puso en marcha un esfuerzo de colaboración subregional para eliminar la enfermedad. Esta innovadora subvención multipaís, que adoptó como modalidad el financiamiento basado en resultados, estuvo copatrocinada por el Fondo Mundial, la Fundación Gates y la Fundación Carlos Slim. La subvención, ejecutada por el Banco Interamericano de Desarrollo, incluía préstamos y recursos nacionales como financiamiento de contrapartida, así como tramos de desembolso basado en el desempeño tras

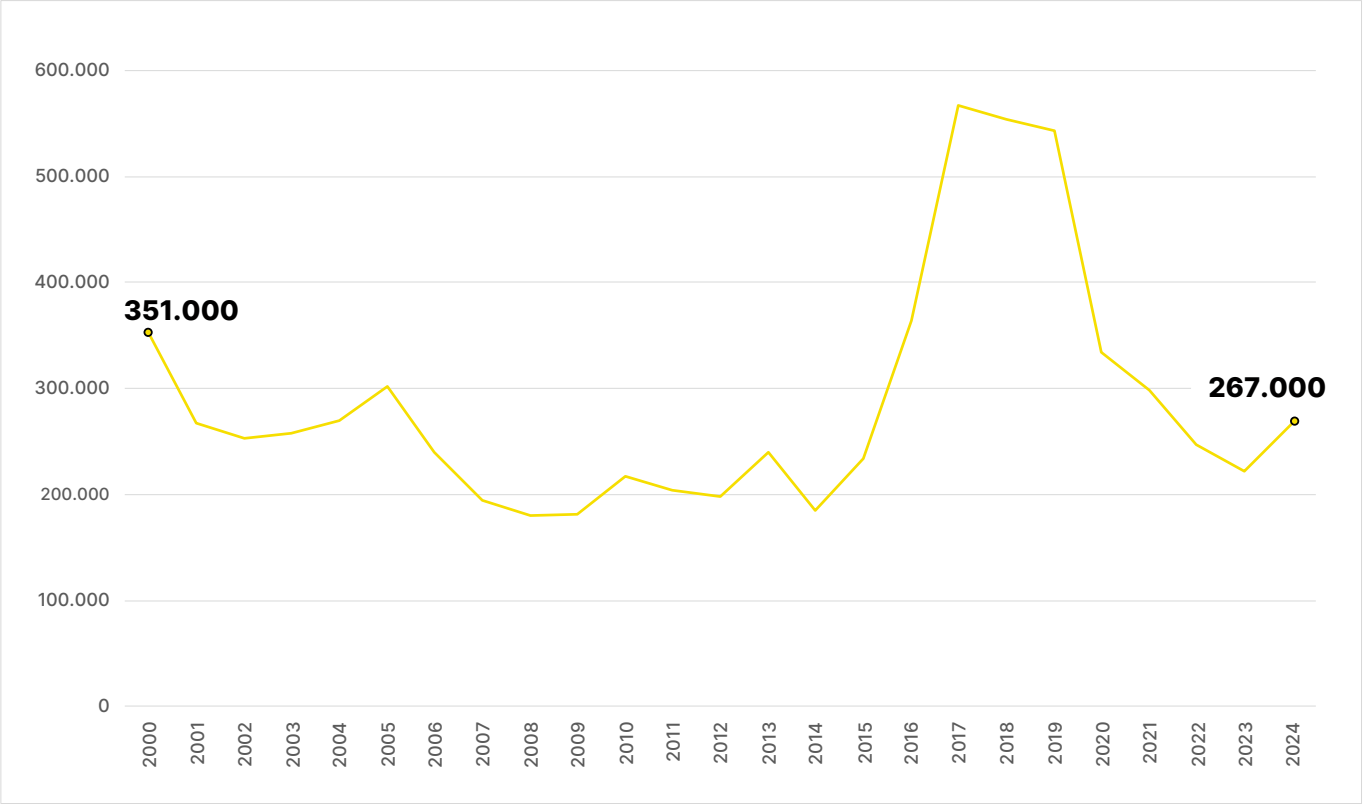
alcanzar hitos preestablecidos de eliminación de la malaria. Esta iniciativa complementó las asignaciones para la malaria desembolsadas por el Fondo Mundial a través de subvenciones nacionales en países elegibles.

En 2021, El Salvador alcanzó un hito histórico al lograr la eliminación de la malaria, convirtiéndose así en el primer país centroamericano en conseguirlo. Con el apoyo continuo del Fondo Mundial, El Salvador fortaleció su sistema nacional de salud e integró en él intervenciones específicas de malaria que han sido cruciales para mantener tasas bajas de transmisión y alcanzar la eliminación.

Belice hizo lo propio en 2023 y se convirtió en el segundo país centroamericano en conseguir la certificación de país libre de malaria de la OMS en los últimos cuatro años. Además, ese mismo año, Belice recibió el reconocimiento de Campeón de la Malaria en las Américas de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Estos logros ponen de manifiesto el compromiso de Belice con la salud pública y sirven de inspiración para otros países de la región. Mediante inversiones estratégicas en vigilancia, diagnóstico y control de vectores, Belice demostró que con dedicación y apoyo internacional, es posible eliminar la malaria.

Estos avances ponen de relieve la dedicación y colaboración dentro de la región, así como la importancia de contar con apoyo continuo e inversiones de los donantes para mantener y ampliar estos esfuerzos. En conjunto, estas iniciativas demuestran que es posible eliminar la malaria con planificación estratégica, inversión y cooperación internacional.

Número de casos de malaria en los países de América Latina y el Caribe que reciben apoyo del Fondo Mundial



Fuente: Datos del Informe mundial sobre la malaria 2025 de la OMS

Llegar a las poblaciones prioritarias

Apoyo a las poblaciones indígenas de las regiones amazónicas de Perú para que accedan a servicios de VIH

La población de la región amazónica de Perú se enfrenta a importantes problemas sanitarios, entre otros, una elevada prevalencia del VIH en determinadas comunidades, como el pueblo asháninka que vive en Cuzco, Huánuco, Pasco, Ayacucho y Junín. Estas comunidades se encuentran con importantes obstáculos para acceder a los servicios de salud por vivir en zonas remotas, la falta de infraestructuras sanitarias y las diferencias culturales y lingüísticas. Para superar estos obstáculos, el Fondo Mundial, en colaboración con el Ministerio de Salud, ha financiado intervenciones que ofrecen pruebas de VIH, hepatitis y otras infecciones de transmisión sexual, así como derivaciones a los servicios de salud y a la atención integral cuando es necesario.

Estas iniciativas están consiguiendo acercar los servicios de salud a la población indígena. En 2025, 49.702 miembros de la población indígena de estas regiones se sometieron a pruebas del VIH en el marco de estos programas. Estas medidas pretenden reducir la mortalidad relacionada con el sida en las comunidades indígenas al mejorar su diagnóstico precoz y proporcionar el tratamiento adecuado lo antes posible.

Prestar servicios de VIH, tuberculosis y malaria a los migrantes

La migración lleva tiempo influyendo en la salud y el desarrollo en toda América Latina y el Caribe, pero su magnitud, factores e implicaciones humanitarias han cambiado drásticamente durante la última década. La crisis de desplazados de Venezuela (una de las más graves del mundo) ha transformado los flujos migratorios de toda la región, y sus consecuencias alcanzan los sistemas de salud y las respuestas al VIH, la tuberculosis y la malaria.

Aunque los desplazamientos a través del Tapón del Darién han disminuido drásticamente, los problemas sanitarios relacionados con la migración siguen siendo graves. Los migrantes y las personas deportadas que regresan, atraviesan países de tránsito o se quedan bloqueados en ellos suelen carecer de documentación, de continuidad asistencial y de acceso a los servicios de salud. Muchos se exponen a un mayor riesgo de contraer el VIH, la malaria y otras enfermedades, a lo que se suman la violencia sexual, la explotación y la interrupción del tratamiento. En Colombia, se calcula que unos 22.000 migrantes venezolanos viven con el VIH, lo que representa el 15% de las nuevas infecciones. En América Latina y el Caribe, la persistencia y la reaparición de la malaria están estrechamente relacionadas con la movilidad y las rutas migratorias (como el Tapón del Darién), que contribuyen a la aparición de casos importados y complican los esfuerzos de eliminación.

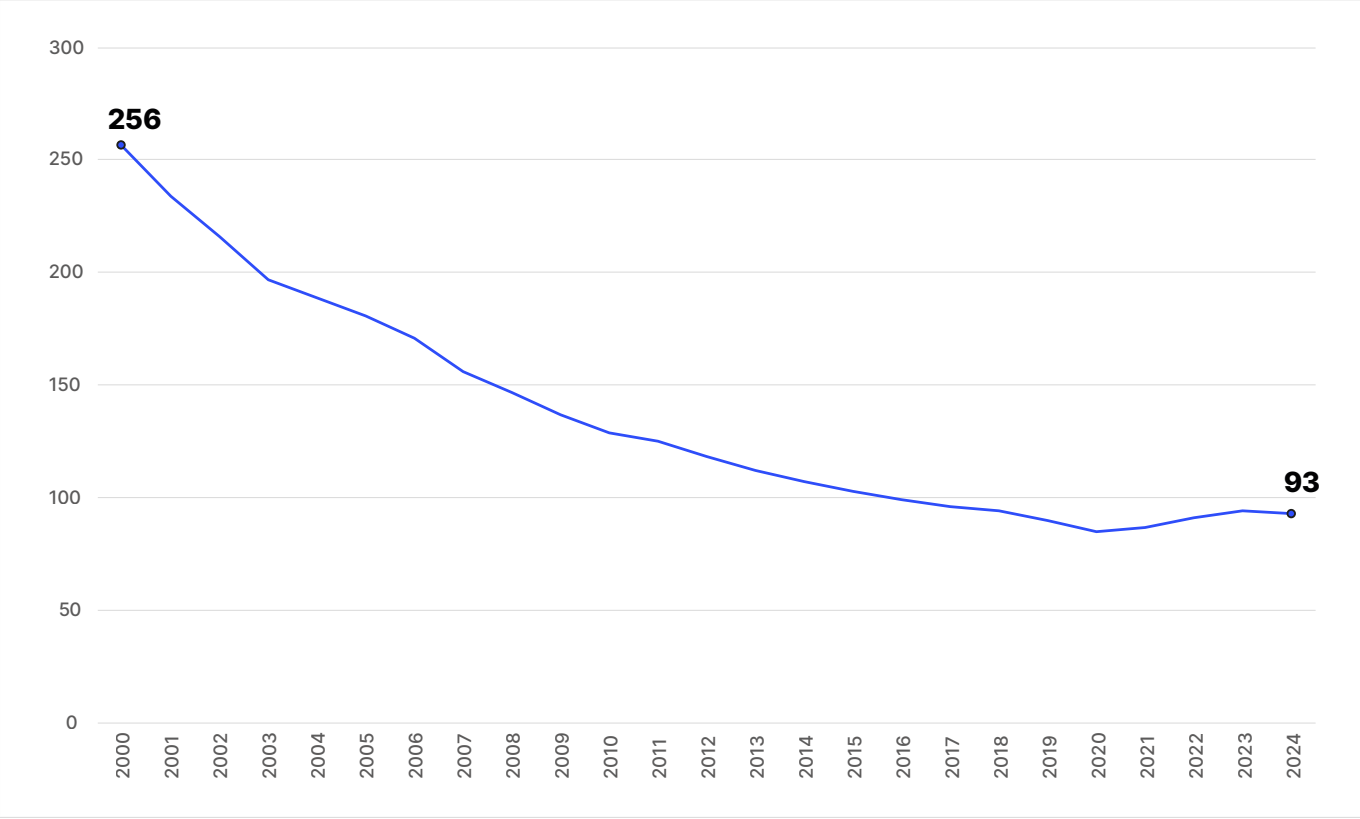
El Fondo Mundial ha adaptado su apoyo a estos cambios. En Colombia, el aumento de la asignación para las subvenciones, que incluye un mecanismo de financiamiento mixto con el Banco Mundial por valor de 5 millones USD, está contribuyendo a reducir los obstáculos en el diagnóstico y el tratamiento del VIH para más de 800.000 migrantes. Las inversiones del Fondo Mundial incluyen apoyo para la prevención del VIH, las pruebas y los vínculos con el tratamiento para los migrantes haitianos en la República Dominicana; subvenciones de malaria destinadas a las poblaciones móviles en las zonas fronterizas de Honduras y Nicaragua; y una iniciativa del Fondo de Emergencia en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) dirigida a los migrantes que cruzan el Tapón del Darién y atraviesan Centroamérica. En colaboración con socios como la OIM, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la sociedad civil y las comunidades afectadas, el Fondo Mundial contribuye a mantener los servicios destinados a personas que a menudo quedan excluidas de la cobertura nacional, protegiendo así los avances contra el VIH, la tuberculosis y la malaria en un contexto caracterizado por sistemas de salud frágiles y cambios en los flujos migratorios.

El monitoreo dirigido por la comunidad consigue importantes resultados sanitarios en Colombia

La Fundación ANCLA ha conseguido notables avances en la salud pública mediante diversos programas en Colombia. Una de estas iniciativas es el monitoreo dirigido por la comunidad, financiado por el Fondo Mundial. El monitoreo dirigido por la comunidad implica a las comunidades afectadas y a actores de la sociedad civil en la recopilación y el análisis de datos para mejorar el diseño, la ejecución y el monitoreo de actividades dirigidas a mejorar los resultados sanitarios, especialmente en relación con la tuberculosis y el VIH. La estrategia cubre 14 zonas de 14 ciudades colombianas y aborda los indicadores de aceptabilidad, accesibilidad, asequibilidad y calidad de estos servicios. Este enfoque garantiza que se escuchen y tengan en cuenta las voces y necesidades de las poblaciones más vulnerables, lo que contribuye a mejorar significativamente el acceso a los servicios y su prestación.

Los logros del monitoreo dirigido por la comunidad impulsado por ANCLA son notables. Estos mecanismos han llegado a más de 2.900 usuarios de los servicios tanto en establecimientos de salud como en los lugares donde se prestan servicios comunitarios. Los datos recopilados a través de esta iniciativa se presentan regularmente a los establecimientos de salud y los gobiernos locales, lo que promueve la colaboración para seguir mejorando los programas. Las actividades de monitoreo dirigido por la comunidad se han relacionado directamente con el aumento de la detección de casos de tuberculosis, el tratamiento preventivo de la tuberculosis, las pruebas de VIH y el inicio del tratamiento antirretroviral. Este éxito se atribuye a los esfuerzos conjuntos de las campañas de participación comunitaria, promoción de la salud y sensibilización, así como a la sólida colaboración de la organización con las autoridades locales y la diversificación de sus fuentes de financiamiento. El enfoque dirigido por la comunidad de ANCLA sirve de modelo para la región y demuestra el poder de las estrategias integradas y participativas de salud pública.

Tasa de incidencia de la tuberculosis por cada 100.000 habitantes en los países de América Latina y el Caribe que reciben financiamiento del Fondo Mundial



Fuente: Datos del Informe mundial sobre la tuberculosis 2025 de la OMS

Prestar servicios de salud esenciales en medio de la crisis y los desplazamientos en Haití

Los problemas de seguridad y la inestabilidad socioeconómica de Haití (clasificado por el Fondo Mundial como un entorno operativo complejo) siguen planteando importantes obstáculos para mantener los servicios de salud. La escalada de la violencia de las bandas y los desplazamientos generalizados han dificultado el acceso a la atención sanitaria y aumentado la vulnerabilidad, sobre todo entre las mujeres, los niños y las comunidades desplazadas. Como respuesta, el apoyo del Fondo Mundial ha permitido adoptar enfoques flexibles y basados en la comunidad ideados para mantener los servicios esenciales de VIH, tuberculosis y otras áreas relacionadas en un contexto de inseguridad y presiones humanitarias constantes.

En 2025, a través del Fondo de Emergencia del Fondo Mundial, se desplegaron 144 clínicas móviles integradas en 11 emplazamientos de desplazados, que prestaron servicios de VIH, tuberculosis y otras áreas relacionadas a más de 34.500 desplazados internos y supervivientes de la violencia. Más de 3.300 supervivientes de la violencia sexual recibieron servicios de prevención del VIH y atención médica en 24 de los establecimientos de salud que reciben apoyo, lo que supone un aumento drástico respecto a las



Las mujeres y los niños desplazados por la violencia en Puerto Príncipe se enfrentan a condiciones precarias y carecen de acceso a la atención sanitaria, lo que pone de relieve la importancia del financiamiento de emergencia y de los enfoques flexibles y basados en la comunidad que permiten mantener los servicios esenciales de VIH, tuberculosis y otras áreas relacionadas.

UNICEF

224 personas atendidas en 2024. Los recursos de emergencia también ayudaron a proteger a los pacientes de la transmisión del VIH a través de transfusiones sanguíneas: se procesaron aproximadamente 14.600 unidades de sangre de forma segura, lo que representa una recuperación significativa de la capacidad de seguridad transfusional en condiciones de crisis.

Estos resultados ponen de manifiesto cómo el financiamiento de emergencia del Fondo Mundial puede mantener servicios vitales, reducir los riesgos de transmisión del VIH, garantizar el acceso a la atención para mujeres, niños y poblaciones desplazadas, así como preservar las funciones centrales del sistema de salud cuando se interrumpen los sistemas formales.



En Haití, el Fondo de Emergencia ayudó a prestar servicios de VIH, tuberculosis y otras áreas relacionadas a más de 34.500 desplazados y supervivientes de la violencia en 2025.

Introducción y ampliación de innovaciones

Ampliación del acceso y la innovación en la profilaxis previa a la exposición (PrEP)

Desde 2022, el Fondo Mundial ha aumentado gradualmente las inversiones catalizadoras para integrar la PrEP en programas de prevención combinada existentes dirigidos a poblaciones clave y vulnerables. En aquel momento, solo cuatro países habían adoptado proyectos de introducción de la PrEP a pequeña escala, y tres países estaban integrando progresivamente la PrEP y la profilaxis posterior a la exposición (PEP) en los programas de prevención nacionales mediante planes de ampliación. Varios países carecían de políticas nacionales, entre otras, directrices sobre la prestación de la PrEP o la PEP, planes operativos y presupuestos nacionales para su introducción y ampliación.

En los últimos años, el Fondo Mundial ha intensificado sus esfuerzos de colaboración con sus socios técnicos y donantes en la región para garantizar que las subvenciones existentes aborden los retos clave identificados por los programas nacionales. Aunque las inversiones del Fondo Mundial siguen siendo mayoritariamente catalizadoras, entre las intervenciones clave que se financian están:

1) Diseñar y ejecutar enfoques diferenciados para aumentar la demanda y llevar a cabo campañas de comunicación, incluidos materiales de información, educación y comunicación.

2) Acelerar la elaboración de planes estratégicos nacionales que incluyan metas relativas a la PrEP.

3) Desarrollar la capacidad para prestar servicios de PrEP y ampliar su disponibilidad geográfica.

4) Diseñar y aplicar enfoques diferenciados para prestar servicios de PrEP o PEP.

5) Introducir o ampliar la derivación o la prestación de servicios de PrEP en la comunidad.

6) Reforzar los sistemas de información, monitoreo y evaluación para supervisar los avances en los países elegibles.

El número de personas que han recibido algún producto de PrEP en los países financiados por el Fondo Mundial ha aumentado considerablemente, hasta alcanzar las 79.463 en 2024, frente a las 12.214 en 2021. Se espera que los datos de 2025 reflejen una ampliación mayor. Estos avances han sido posibles gracias a que la mayoría de los países han elaborado planes estratégicos nacionales que incluyen metas relacionadas con la PrEP. Los países también han pasado de pequeños proyectos piloto a planes nacionales basados en metas nacionales para ampliar progresivamente la PrEP y la PEP, con el fin de cubrir las deficiencias en el acceso geográfico y la cobertura de las poblaciones clave y vulnerables que podrían beneficiarse de estas opciones.

En 2026, las inversiones y el apoyo del Fondo Mundial han permitido que una innovación como el lenacapavir (una forma inyectable de PrEP que se administra dos veces al año y que tiene una eficacia de prevención del VIH cercana al 100%) se introduzca en la República Dominicana, Haití y Honduras. Se prevé que se empiece a distribuir y utilizar en el último trimestre de 2026. Estos países serán pioneros en la introducción de esta innovadora opción de prevención del VIH en América Latina y el Caribe, lo que servirá de ejemplo para el resto de la región.

Mejora de la respuesta de Perú a la tuberculosis mediante la innovación



La inteligencia artificial mejora la detección activa de casos de tuberculosis en Perú.

Flickr/Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Las inversiones del Fondo Mundial están ayudando a Perú a acelerar la introducción y la ampliación de las innovaciones recomendadas por la OMS para reforzar su respuesta nacional a la tuberculosis. Aunque el apoyo del Fondo Mundial representa una parte relativamente pequeña del financiamiento destinado a la tuberculosis en Perú, desempeña un papel catalizador al respaldar la toma de decisiones basada en la evidencia, ampliar el acceso a nuevas herramientas y facilitar la integración de innovaciones en los sistemas nacionales.

En 2024, con el respaldo del Fondo Mundial, Perú introdujo el régimen terapéutico de seis meses de BPaL/M para tratar la tuberculosis multirresistente, que reemplazó al tratamiento previo de 18 meses. El tratamiento totalmente oral es más sencillo de administrar, presenta menos efectos secundarios tóxicos y resulta más fácil de completar para los pacientes. Los pacientes que recibieron BPaL/M alcanzaron una tasa de éxito del tratamiento del 84%, frente al 54% de los que seguían el régimen inyectable anterior, mientras que el abandono del tratamiento se redujo del 31% al 13%. En diciembre de 2024, el Gobierno había incorporado el BPaL/M a las directrices nacionales de tratamiento y había asumido íntegramente sus costos de adquisición.

El apoyo del Fondo Mundial también está ayudando a Perú a ampliar la búsqueda activa de casos de tuberculosis mediante radiografías digitales, tamizaje asistido por IA y pruebas moleculares rápidas, dando prioridad a los grupos de alto riesgo, como los contactos de pacientes con tuberculosis, las personas encarceladas, las personas con diabetes y los mayores. En 2025, el programa se había ampliado aún más y se habían realizado pruebas a más de 159.872 personas mediante radiografías asistidas por IA. Esta estrategia está cofinanciada por el Gobierno de Perú y se está convirtiendo en una parte integral de la respuesta nacional a la tuberculosis.

Perú también es uno de los 13 países que se están preparando para desplegar nuevas pruebas moleculares de tuberculosis cerca del punto de atención a través de una iniciativa del Fondo Mundial, con el apoyo de Children's Investment Fund Foundation y bajo la dirección del Instituto Aurum. Estas pruebas portátiles pueden ofrecer resultados en menos de una hora, por lo que acercan a las comunidades un diagnóstico rápido y preciso y favorecen una atención de la tuberculosis más descentralizada y centrada en los pacientes. Se espera que este cambio reduzca los costos de búsqueda de casos, mejore la equidad y amplíe considerablemente el acceso a las pruebas de diagnóstico rápido recomendadas por la OMS. Al ser uno de los primeros en adoptar las pruebas cerca del punto de atención, Perú está contribuyendo a liderar un cambio global en el diagnóstico de la tuberculosis al ofrecer pruebas más rápidas y precisas a las personas y lugares que históricamente han tenido menos acceso a ellas y acelerar los avances para acabar con la tuberculosis.

Diagnosticar la tuberculosis con mayor rapidez entre las poblaciones vulnerables de Guatemala



La tecnología GeneXpert ha ayudado a Guatemala a ampliar el acceso al diagnóstico molecular rápido de la tuberculosis, lo que ha permitido detectar y tratar con mayor rapidez la enfermedad entre las personas encarceladas, las comunidades indígenas y otras poblaciones vulnerables.

El Fondo Mundial/Vincent Becker

Con el apoyo del Fondo Mundial, Guatemala ha ampliado el uso de herramientas innovadoras para detectar antes la tuberculosis, especialmente entre las personas que suelen enfrentarse a obstáculos para obtener un diagnóstico inmediato, como las personas encarceladas, las personas que viven con el VIH, las comunidades indígenas, los trabajadores sanitarios, los niños y otros grupos de riesgo.

Desde 2017, las inversiones del Fondo Mundial han respaldado el despliegue de la tecnología GeneXpert y ayudado a ampliar el acceso a las pruebas moleculares rápidas. En 2018, Guatemala había alcanzado una cobertura del 100% en el diagnóstico molecular de la tuberculosis entre las personas encarceladas, lo que ha permitido acelerar la detección y el tratamiento de la enfermedad y reducir el riesgo de transmisión en entornos de alto riesgo.

En 2020, el apoyo del Fondo Mundial permitió adquirir una unidad móvil equipada con dispositivos GeneXpert. La unidad visitó 21 centros penitenciarios priorizados por sus elevadas tasas de incidencia de la tuberculosis y el VIH, y realizó pruebas de tuberculosis, VIH, hepatitis B y C, y COVID-19. La estrategia permitió acercar los servicios a las poblaciones vulnerables y contribuyó a aumentar en más de un 100% el número de diagnósticos de tuberculosis entre las personas encarceladas en comparación con 2019.

Basándose en estos avances, el Fondo Mundial financió dos unidades móviles adicionales en 2024: una para seguir reforzando el diagnóstico y la atención de la tuberculosis en centros penitenciarios, y otra para llevar los servicios de tuberculosis a las comunidades indígenas de zonas remotas. Las inversiones del Fondo Mundial también permitieron adquirir equipos de radiografías digitales ultraportátiles equipados con detección asistida por computadora. Estas herramientas permitieron examinar a 576 personas encarceladas, así como a personas de otras poblaciones vulnerables. De las personas encarceladas a las que se les realizó el tamizaje, el 12% mostró signos compatibles con la tuberculosis, y todas las que recibieron un resultado positivo se sometieron a pruebas moleculares rápidas. De ellas, se confirmó la presencia de tuberculosis en el 52% de las pruebas.

En 2025, Guatemala registró su nivel más alto de incidencia de tuberculosis en más de 15 años como resultado de una intensificación de la búsqueda activa de casos y de estrategias diferenciadas para detectar antes a personas con la enfermedad. En conjunto, esto demuestra cómo las innovaciones tecnológicas y los nuevos enfoques pueden mejorar la búsqueda de casos, vincular a las personas con el tratamiento con mayor rapidez y respaldar respuestas más eficaces y sostenibles.

Ampliación del impacto mediante asociaciones

Impulso de las asociaciones regionales para crear respuestas sanitarias sostenibles

En Centroamérica, el Fondo Mundial está impulsando la sostenibilidad y la transición a través de una asociación con el Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica (COMISCA) y trabajando en estrecha colaboración con el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) y socios del Gobierno de los Estados Unidos. Entre otras iniciativas, los países centroamericanos están evaluando sus avances hacia la sostenibilidad de la respuesta al VIH mediante un índice de sostenibilidad común. Los países están adaptando el índice a su propio contexto y se han comprometido a comunicar periódicamente los resultados al COMISCA. Esta colaboración pone de manifiesto cómo las plataformas regionales pueden desempeñar un papel más activo a la hora de apoyar a los países para que dependan menos de los donantes, contribuir a reforzar el financiamiento nacional, coordinar los esfuerzos de los diferentes socios y fomentar la rendición de cuentas mutua. Aprovechando la capacidad de convocatoria y el mandato político de COMISCA, los socios están promoviendo enfoques más coordinados, reforzando la responsabilidad y contribuyendo a traducir los compromisos con la sostenibilidad en acciones concretas, sin dejar de centrarse en proteger los avances logrados en la respuesta al VIH, la tuberculosis y la malaria.

Fortalecimiento de la asociación con la OPS para que las adquisiciones sean asequibles y sostenibles

Desde hace más de una década, el Fondo Mundial y la OPS colaboran en el marco de un memorando de entendimiento que permite a los Estados miembros de la OPS acceder a productos sanitarios de calidad garantizada a precios asequibles y negociados de forma competitiva. A través del Fondo Estratégico (el mecanismo de adquisiciones conjuntas de la OPS), los Estados miembros pueden aprovechar determinados acuerdos a largo plazo negociados por el Fondo Mundial para adquirir medicamentos antirretrovirales y otros productos sanitarios esenciales utilizando recursos nacionales.

La asociación con el Fondo Estratégico ha proporcionado un acceso previsible y asequible a medicamentos vitales para el VIH. Colombia, por ejemplo, ha utilizado cada vez más el Fondo Estratégico para adquirir dolutegravir y otros productos esenciales e integrado este enfoque de adquisición en sus planes nacionales, lo que supone un paso clave hacia la sostenibilidad y la responsabilidad nacional de la respuesta al VIH.

En julio de 2025, el Fondo Mundial y la OPS reforzaron aún más su asociación mediante la modificación del acuerdo vigente con el fin de permitir que los países y los beneficiarios de las subvenciones adquirieran a través de la OPS productos sanitarios para el VIH, la tuberculosis y la malaria que cumplan los requisitos de aseguramiento de la calidad del Fondo Mundial. El acuerdo también amplió significativamente la colaboración estratégica entre ambas organizaciones al establecer el intercambio bidireccional de inteligencia de mercado, información sobre el desempeño de los proveedores, previsiones de demanda y estrategias de abastecimiento. Esta mayor colaboración presta apoyo a los países en el contexto de la sostenibilidad, la transición y el cofinanciamiento al ampliar la gama de productos sanitarios financiados por el Fondo Mundial que pueden adquirirse a través de la OPS y que, con el tiempo, podrán cubrirse con financiamiento nacional, incluso una vez que los países hayan dejado de recibir financiamiento del Fondo Mundial. Al mismo tiempo, fortalece la capacidad de ambas organizaciones para coordinar sus estrategias de adquisición y negociación con los proveedores, contribuyendo a mercados más sostenibles y a un mejor acceso a productos sanitarios esenciales en la región.

Colaboración para aumentar las inversiones sanitarias en Colombia



Mirleni, migrante venezolana en Colombia, dio positivo en la prueba del VIH durante el embarazo. Con el apoyo de los médicos del Hospital La María de Medellín, empezó el tratamiento antirretroviral y su hijo nació sin VIH. Las inversiones del Fondo Mundial ayudan a financiar un paquete combinado de préstamos y subvenciones en Colombia que proporciona servicios y tratamiento del VIH a migrantes como Mirleni.

(RED)/Federico Ríos

En Colombia, una asociación entre el Fondo Mundial, el Banco Mundial y otras entidades está contribuyendo a ampliar los servicios de VIH para los migrantes. La aportación del Fondo Mundial, por valor de 5 millones USD, formaba parte de un paquete más amplio (305 millones USD) de préstamos y subvenciones del Banco Mundial destinado a los sistemas de salud. La iniciativa tiene como objetivo garantizar servicios de VIH integrales y el acceso al tratamiento antirretroviral para los migrantes mediante un indicador vinculado al desembolso, por un valor aproximado de 55 millones USD, centrado específicamente en el acceso a dicho tratamiento. A finales de 2025, se había vinculado a casi 6.300 migrantes seropositivos con el tratamiento antirretroviral y los servicios de atención.

El valor estratégico de esta iniciativa es significativo: incentiva las metas nacionales de desarrollo al mismo tiempo que reconoce y aborda el VIH como un reto sanitario crítico en el contexto de la migración. Fomenta la titularidad nacional de las intervenciones sanitarias esenciales para las comunidades vulnerables, respalda un paquete integral de servicios para los migrantes venezolanos que viven con el VIH o están expuestos a contraerlo, y contribuye a reducir las nuevas infecciones al llegar a las personas que desconocen su estado serológico. Este caso muestra cómo el financiamiento colaborativo puede generar beneficios más amplios para los sistemas de salud pública y las poblaciones vulnerables.

Apoyo a la sostenibilidad y la transición

Uso del cofinanciamiento para mejorar los resultados sanitarios y la sostenibilidad

En toda América Latina y el Caribe, las inversiones del Fondo Mundial representan una pequeña parte de las respuestas nacionales al VIH, la tuberculosis y la malaria, pero desempeñan un importante papel a la hora de reforzar el impacto, la sostenibilidad y la transición. Durante el Sexto Ciclo de Subvenciones, los países de la región superaron sus compromisos de cofinanciamiento en un 132%. Por cada dólar invertido por el Fondo Mundial en las respuestas nacionales, los países aumentaron su inversión pública en 1,8 USD para intervenciones específicas.

Este aumento del financiamiento nacional está ayudando a que los países asuman progresivamente la responsabilidad de los costos centrales de los programas. De los países de la región que reciben financiamiento, el 80% absorbió todos los costos del tratamiento, mientras que la mitad se hizo cargo de la mayoría de los productos sanitarios y asumió, entre otros, los costos de recursos humanos y mantenimiento de los equipos. Otros países están utilizando el apoyo del Fondo Mundial como catalizador para comprometerse a asumir la responsabilidad total de las intervenciones financiadas con subvenciones durante el último año de la subvención.

El cofinanciamiento también ha ayudado a impulsar cambios programáticos y políticos que favorecen la sostenibilidad a largo plazo, como las directrices sobre la PrEP, las adquisiciones conjuntas, la contratación social, el refuerzo de la capacidad de la sociedad civil y la integración de los servicios de VIH, tuberculosis y malaria en la atención primaria de salud. En conjunto, estos cambios están ayudando a los países a avanzar hacia respuestas sostenibles dirigidas por ellos mismos, a la vez que protegen los logros alcanzados en la respuesta a las tres enfermedades.

Integración de los avances de la respuesta a la tuberculosis en los sistemas nacionales de Paraguay

Paraguay es un ejemplo de cómo la planificación de la transición puede ayudar a los países a avanzar mediante el fortalecimiento de los sistemas y la gobernanza necesarios para dar una respuesta sostenible a la tuberculosis. A lo largo de sus 20 años de asociación con el Fondo Mundial, el país ha logrado avances significativos contra la tuberculosis. Durante el período de transición, los esfuerzos se centraron en fortalecer las bases de una respuesta sostenible y en reducir los riesgos asociados a la retirada del financiamiento externo.

Una de las prioridades centrales ha sido la preparación programática. Paraguay reforzó su red de diagnóstico para garantizar el acceso universal a las pruebas moleculares rápidas como método de diagnóstico inicial de la tuberculosis, lo que permite evaluar los casos sospechosos de forma rápida y precisa. Desde 2023, el país ha logrado una cobertura de sensibilidad a los fármacos del 88% de los casos de tuberculosis, lo que contribuye a adaptar con mayor precisión el tratamiento y mejorar los resultados clínicos.

Paraguay también ha promulgado una ley sobre la tuberculosis que establece los derechos y obligaciones relacionados con la prevención, la atención integral y la protección social de las personas afectadas. Al integrar la respuesta a la tuberculosis en un marco jurídico y en sus normas de aplicación, el país ha logrado garantizar un financiamiento continuo, fortalecer la gobernanza, proteger el acceso a los servicios y reforzar la rendición de cuentas. Paraguay ha compartido esta experiencia con parlamentarios y representantes de la sociedad civil de toda la región como ejemplo práctico del modo en que el compromiso político puede contribuir a una transición responsable y a la sostenibilidad a largo plazo.

Transición de Paraguay hacia una respuesta al VIH sostenible e integrada

En Paraguay, las inversiones del Fondo Mundial están respaldando la transición hacia una respuesta al VIH más sostenible y de titularidad nacional al integrar los servicios dirigidos por la comunidad en el sistema nacional. Este enfoque amplía la prevención, el diagnóstico y el tratamiento para las poblaciones en riesgo y posiciona a la sociedad civil como un socio clave para la prestación de servicios y la sostenibilidad a largo plazo.

En los últimos años, el programa nacional de VIH, con el apoyo del Fondo Mundial, ha ampliado intervenciones como las pruebas rápidas, las pruebas de autodiagnóstico y la PrEP como parte de los servicios rutinarios de prevención, complementadas con la telemedicina para ampliar el acceso. En 2025, más de 12.000 miembros de poblaciones clave y vulnerables accedieron a un paquete integral de prevención del VIH, y casi 2.000 personas recibieron PrEP, lo que supone un aumento del 84% con respecto a 2024. Los servicios de diagnóstico y tratamiento del VIH también se han ampliado a nivel nacional. En 2025, 14.548 personas seropositivas recibían tratamiento antirretroviral, lo que supone un aumento del 9% con respecto a 2024. De ellas, 10.139 habían logrado la supresión viral. Los modelos de atención diferenciados y el refuerzo de los sistemas de laboratorio han mejorado aún más los resultados del tratamiento.

Este avance se ha visto impulsado por el firme liderazgo del Gobierno nacional y por sus esfuerzos por integrar de forma sistemática las intervenciones dirigidas por la comunidad en la respuesta nacional. De cara al próximo ciclo de subvenciones, Paraguay está consolidando esta transición integrando aún más los servicios relacionados con el VIH en la atención primaria de salud, explorando opciones para mejorar la prestación de servicios mediante mecanismos nacionales de pago por resultados y ampliando las soluciones digitales para reforzar los vínculos entre la prevención y la atención.

Estas iniciativas se reforzarán con una gestión más sólida y una toma de decisiones basada en la evidencia por parte del Ministerio de Salud, junto con apoyo específico destinado a mejorar la autosostenibilidad de las organizaciones comunitarias. Aunque el Fondo Mundial aporta menos del 7% de todo el financiamiento destinado al VIH, su apoyo es catalizador y ayuda a que Paraguay asuma una mayor responsabilidad y mantenga los resultados a largo plazo.



El trabajo conjunto de los grupos de la sociedad civil y el programa nacional de VIH ha sido clave en la prestación de servicios de VIH en Paraguay.

Flickr/Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Mejora de los sistemas de laboratorio en la República Dominicana

En la República Dominicana, las inversiones del Fondo Mundial están ayudando al país a crear sistemas de laboratorio más sólidos y resilientes, capaces de mantener a largo plazo los avances contra el VIH, la tuberculosis y otras enfermedades infecciosas. Las inversiones en la red nacional de laboratorio han mejorado la capacidad del país para detectar patógenos de forma inmediata, han reforzado la vigilancia de las enfermedades y han mejorado la calidad y la seguridad de los servicios de laboratorio.

La adquisición de sistemas VITEK2 Compact para el Laboratorio Nacional de Bacteriología y dos grandes hospitales ha acelerado la identificación de bacterias, lo que ha agilizado a su vez la atención a los pacientes y ayudado a reducir la propagación de infecciones. Un sistema MALDI-TOF instalado en este laboratorio permite identificar microorganismos en cuestión de minutos. El Laboratorio Nacional de Tuberculosis recibió un sistema MGIT 960, que refuerza la capacidad del país para realizar pruebas de sensibilidad a los fármacos y mejorar el diagnóstico y el tratamiento. Las nuevas cabinas de seguridad biológica han mejorado las condiciones de trabajo del personal de laboratorio, mientras que las nuevas herramientas del Laboratorio de Vigilancia Genómica han reforzado la calidad de las muestras y la capacidad operativa.

Estas inversiones van mucho más allá del equipamiento. Están contribuyendo a desarrollar la capacidad institucional nacional, a asegurar la calidad y a integrar sistemas de vigilancia y diagnóstico más sólidos en la infraestructura de salud pública, elementos esenciales para la sostenibilidad y la transición.

Refuerzo de la vigilancia genómica en Colombia

En Colombia, las inversiones realizadas a través del Mecanismo de respuesta a la COVID-19 del Fondo Mundial han ayudado al Instituto Nacional de Salud a reforzar su capacidad de vigilancia genómica y a obtener la certificación de la OMS como laboratorio de referencia regional. Este hito refleja el papel cada vez más importante que desempeña Colombia como referencia regional en materia de salud pública y demuestra cómo las inversiones dirigidas pueden contribuir tanto a la preparación nacional como a una mayor resiliencia regional.

La certificación reconoce las capacidades de vigilancia genómica de Colombia y establece una plataforma de colaboración con otros países de la región. Al permitir que los países aprovechen la capacidad de secuenciación de Colombia, esta inversión favorece un uso más eficiente de los conocimientos especializados y las infraestructuras regionales, y refuerza al mismo tiempo la preparación frente a futuras amenazas para la salud.

Se trata de un avance importante para la sostenibilidad: en lugar de crear una capacidad paralela, el apoyo del Fondo Mundial está contribuyendo a reforzar una institución nacional que puede prestar servicios tanto a Colombia como a toda la región. De este modo, estamos respaldando la transición hacia sistemas de vigilancia, pruebas y respuesta más sólidos y gestionados a nivel nacional y regional.

Acerca del Fondo Mundial

El Fondo Mundial es una asociación global cuya finalidad es derrotar al VIH, la tuberculosis y la malaria y garantizar un futuro más sano, seguro y equitativo para todos. Recaudamos e invertimos hasta 4.000 millones USD al año para luchar contra las enfermedades infecciosas más letales, hacer frente a las injusticias que las alimentan y fortalecer los sistemas de salud y la preparación frente a pandemias en más de 100 de los países más afectados. Unimos a líderes mundiales, comunidades, la sociedad civil, trabajadores sanitarios y el sector privado para encontrar soluciones que tengan la máxima repercusión y aplicarlas a escala en todo el mundo.

Desde 2002, la asociación del Fondo Mundial ha salvado 70 millones de vidas.